

Está previsto que en 2050 la población mundial mayor de 65 años pase de los 2.000 millones de habitantes. Solo en España son 10 millones las personas consideradas mayores. La pandemia aireó las miserias de las residencias poniendo en evidencia las condiciones y la atención que recibían los usuarios de las mismas. El COVID-19 nos puso ante el espejo para contemplar la realidad de una sociedad cuya asignatura pendiente es el trato a sus mayores. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), una de cada seis personas de más de 60 años fue objeto de alguna forma de maltrato, siendo el psicológico, un 11,6%, el más habitual. Ante esta situación, surgen voces acreditadas que reclaman un cambio: de perspectiva, de modelo y, sobre todo, de formación. Cuidar a los cuidadores, formarlos, profesionalizar a un sector que es el pilar del estado de bienestar.

En esta línea, el profesor Antonio José López apuesta por transformar las residencias y los centros de mayores en algo más parecido a un hogar. «Cambiamos esos espacios que se limitaban a

## De mayores a 'senior': la nueva longevidad

**Reto demográfico. Una sociedad cada vez más envejecida obliga a cambiar el modelo de atención a las personas mayores**

ANA TORRECILLAS

ofrecer servicios en centros similares a una comunidad, con grupos pequeños que, en caso de crisis como ocurrió con la del COVID, puedan ser gestionados de una manera más eficaz». Y para ello, es importante la formación.

López, que dirige el Máster Uni-

versitario en Dirección e Intervención Sociosanitaria de UNIR, aboga por mirar al modelo de países escandinavos como Noruega, Dinamarca o Finlandia. «Son sistemas de longevidad más amigables basados en la formación de los profesionales en nuevas habilida-

### LAS FRASES

**Antonio José López**  
Director Máster en Dirección e Intervención Sociosanitaria UNIR

«El cuidado de la salud mental de los mayores será clave para una nueva asistencia de calidad»



**Carlos San Juan**  
Promotor de la campaña 'Soy mayor pero no tonto'

«Si los mayores constituyéramos un país, sería el tercero con el PIB más alto»



des y capacidades, especialmente en el campo de la gestión de equipos y la digitalización», apunta López.

Una de esas habilidades que se consideran más importantes a la hora de tratar la nueva longevidad es la psicológica. «Las com-

petencias de carácter emocional son muy importantes, pero no solo para atender a las personas mayores sino a las de 50 ó 60 años que ya están a punto de ser catalogadas como 'senior'», señala López. «La dimensión psicológica es la que más se va a trabajar en los próximos años. La salud mental en España todavía está relegada a un segundo plano en el sistema sanitario».

Una dinámica que hay que revertir ya que cada vez la esperanza de vida es mayor por lo que «debemos de ser capaces de preservar y mantener la calidad de vida de las personas mayores desde el punto de vista físico y mental». Y a esto se le añade que España debe lidiar con la fractura territorial. Una población cada vez más longeva y urbana en detrimento de lo rural. «Va a ser muy difícil aplicar un modelo asistencial basado en la persona con tal dispersión de población», advierte López. «pero no es imposible». «Harán falta recursos y seguir los pasos de otros países europeos que ya ofrecen centros con actividades que los mayores estaban demandando».



Dos hombres leen el periódico y charlan en el Paseo de la Cometa de Logroño. SONIA TERCERO

## «Los mayores necesitamos estar representados en las instituciones»

ANA TORRECILLAS

LOGROÑO. Carlos San Juan se hizo conocido muy a su pesar. Cansado del trato que recibía en su banco por ser mayor, inició una campaña de recogida de firmas en internet para conseguir un trato más humano para las personas mayores por parte de las entida-

des bancarias bajo el lema 'Soy mayor pero no soy tonto'. El resultado fue que casi 700.000 personas secundaron su propuesta con sus firmas, que fueron entregadas a la vicepresidenta económica del Gobierno, Nadia Calviño, a quien San Juan arrancó un compromiso de aprobar una ley que garantizase el trato humano

para las personas cuando acudieran a su banco. Su lucha ha llegado hasta Bruselas, donde se le ha otorgado el Premio Ciudadano Europeo. «La sociedad invisibiliza a los mayores. Los trata como a menores de edad, con condescendencia. Somos diez millones de personas en España y todos votamos. Calviño prometió que en primer semestre del año estaría lista la ley pero todavía no se ha aprobado», recuerda San Juan.

Este médico de 78 años reivindica la vida útil de las personas mayores, su autonomía, su inde-

pendencia. «Si se nos ofrece ayuda, que no sea paternalista, sino de igual a igual», afirma. «Muchas veces se habla de forma negativa de todo lo relacionado con las personas mayores: del alto coste de las pensiones, del gasto farmacéutico, de accidentes de tráfico... Solo somos visibles cuando molestamos».

San Juan recuerda que la esperanza de vida en España es de 83,5 años: «Yo no quiero ser tratado como el abuelo del bastón, me siento joven y con ganas de vivir». En Canadá, asegura, exis-

te un ministerio de personas mayores. «Si en España no puede haberlo, al menos deberíamos contar con una consejería o secretaría general a nivel autonómico», apunta. «Es importante que estemos representados en las instituciones, con una voz única con la que dialogar y defender nuestros intereses». No en vano, en 2050 las personas mayores representarán el 40% de la población. «Si todos constituyéramos un país en el mundo, sería el tercero con el PIB más alto, solo por detrás de EEUU y China».